

## América Central ante un cambio de paradigmas y en un horizonte emancipatorio: la refundación del Estado y la nación\*

Central America facing a change of paradigms and an emancipatory horizon:  
the re-foundation of the state and the nation

Marta CASAÚS ARZÚ\*\*

**Resumen:** El ensayo ofrece un panorama de los principales debates contemporáneos que tienen lugar en América Central, destacando la importancia de los temas asociados a las identidades étnicas, culturales y políticas. Se destaca la emergencia, a nivel global, de corrientes de pensamiento crítico o alternativo, que surgen en respuesta a la crisis y agotamiento del capitalismo neoliberal. Entre las tendencias eidéticas que surgen se llama especialmente la atención sobre tres: ecologismo, feminismo e indianismo, y se exploran sus modulaciones en América Central, especialmente las plataformas mayas.

**Palabras clave:** Pensamiento alternativo, ecologismo, feminismo, indianismo, América Central

**Abstract:** The essay provides an overview of the main contemporary debates taking place in Central America, highlighting the importance of issues associated with ethnic, cultural and political identities. It highlights the emergence, at the global level, of currents of critical or alternative thought, which are emerging in response to the crisis and exhaustion of neoliberal capitalism. Among the emerging eidetic trends, special attention is drawn to three: environmentalism, feminism and Indianism, and their modulations in Central America are explored, especially the Mayan platforms.

**Keywords:** Alternative thought, environmentalism, feminism, indianism, Central America

Recibido: 18 de mayo de 2022 Aceptado: 6 de julio de 2022

A pesar de su diversidad y de las enormes diferencias entre el triángulo norte y Costa Rica y Panamá, los países que componen la región centroamericana siempre se han pensado a sí mismos como naciones homogéneas, rechazando el mestizaje e intentando blanquear la nación. Hemos denominado *nación eugenésica* a este proyecto, que cual sin duda ha marcado buena parte de las tendencias eidéticas a nivel regional. Tal vez, entre las propuestas integradoras la más fuerte haya sido la de José Cecilio del Valle sobre la Patria Grande centroamericana, que se convirtió en un fuerte motor movilizador, con numerosos actores que se pensaron a sí mismos integrando una única región integrada por cinco patrias chicas.

---

\* Versión revisada de la intervención de la autora en el Panel de apertura de las XI Jornadas de Estudios de las Ideas “Prof. Javier Pinedo”, Santiago de Chile, 2021.

\*\* Guatemalteca. Doctora en Ciencias Políticas y Sociología, Profesora de la Universidad Autónoma de Madrid (jubilada) y directora de la Fundación María y Antonio Goubaud, [coordinacion@fundacionmag.org](mailto:coordinacion@fundacionmag.org)

En el siglo XXI, la presencia de estados fuertes, corruptos y excluyentes en lo económico, y profundamente débiles en lo político y social, produjo nuevos debates. En ellos perduran, sin embargo, antinomias surgidas en la segunda mitad del siglo XX. Además del binomio autoritarismo/democracia, cabe mencionar las siguientes contraposiciones, organizadoras de racimos eidéticos con capacidad movilizadora: homogeneidad / diversidad, ciudadanos / pueblos, especialmente en aquellos países en donde la presencia de la diversidad étnico-cultural ha sido relevante, como es el caso de Guatemala y Nicaragua (Devés, 2005).

En países como Nicaragua y Honduras, que cuentan con grupos étnicos minorizados, el debate se ha centrado en la contraposición unidad / diversidad; en el caso de Guatemala, en las tensiones homogeneidad / diversidad-pluralidad étnico-cultural / racismo-discriminación racial-genocidio, en relación con una de las ideologías más movilizadoras desde el punto de vista de la construcción de las identidades políticas, que no deja de incorporar a esos racimos de ideas otras que los fortalecen: desigualdad, exclusión política, pobreza y discriminación de género.

Sin duda, el núcleo eidético central de las nuevas miradas a la región ha sido, con matices para cada país, el de las identidades étnicas, culturales y políticas (Devés, 2004: III, 166ss.; Salas Astraín, 2005: II). ¿Qué somos? ¿Quiénes somos? ¿Guatemaltecos, salvadoreños, centroamericanos, latinoamericanos, mayas, indígenas, mestizo/ ladinos, blancos/criollos ¿Qué modelo de nación queremos...? Por supuesto, los debates han sido más complejos en los países pluriétnicos, multiculturales y plurilingües, como Guatemala o Nicaragua, que en Costa Rica, Honduras y El Salvador, donde la relevancia de los mismos sido algo menor, quizá porque el proceso de construcción de naciones homogéneas fue más exitoso a partir de 1930, sea por la desaparición de las identidades indígena o afrodescendiente negra (en parte debido al blanqueamiento de la nación por medio del censo), sea por su supresión por vías violentas.

Las identidades étnicas no solamente se incrustaron y se exacerbaron, sino que se politizaron y enfrentaron a la población hasta llegar a un genocidio —en Guatemala— y a otro tipo de conflictos armados —en El Salvador y Nicaragua— donde, aunque la variable étnica no fue la determinante (porque lo fueron las identidades políticas), se abrió paso otra propuesta (multiculturalismo/interculturalidad) como estrategia para resolver los conflictos étnico, cultural y de clase.

Se trata de grandes nudos eidéticos —*knots*, en el sentido de Cooper (1986)<sup>1</sup>— asociados a la construcción de las identidades regionales nacionales o globales, los cuales se resignifican, se reelaboran y se revelan perdurables a través de las décadas.

Otro de los debates que derivan de la construcción de lo identitario, como eje central de la región, es el que tiene lugar en torno al reconocimiento de la identidad de género, o el feminismo como ideología dinamizadora y movilizadora, surgidos como consecuencia de la invisibilidad de las mujeres y de la falta de resolución de las tensiones clase/género y clase/etnia.

Como categoría identitaria del siglo XX y, sobre todo, del XXI, el feminismo se convierte en uno de los ejes o ideas fuerza en toda América Central. Inicia su recorrido treinta años antes en el Cono sur y se incorpora tardíamente en Centroamérica, posiblemente por el fuerte machismo y patriarcalismo de la región, pero a su vez, por la priorización, durante los conflictos armados, de las categorías de clase y etnia por sobre la de género.

---

<sup>1</sup> Para Cooper y Laing, padres de la antisiquiatría, la mente humana y, por extensión, los pueblos y sociedades se involucran o enredan en una serie de nudos, *knots*, psicológicos o ideológicos, de los cuales no pueden salir; dichos nudos se convierten en una maraña que impide ver con distancia el presente e imposible imaginar el futuro.

Aparecen nuevos vocablos portadores de horizontes emancipadores, que pueden ser catalogados, en los términos de Arturo Roig y Hugo Biagini (2008), como un pensamiento crítico o alternativo, por su carácter emergente, dinamizador y movilizador de amplios colectivos sociales, guiados por la idea de “el derecho al reconocimiento, como Pueblos, mujeres, jóvenes, diversidad sexual”. Conjugan “el derecho a los derechos de primera, segunda y tercera generación”. Van a sobrevivir en las próximas décadas: feminismo, ecologismo o medio ambientalismo; derechos a la igualdad, la justicia y la soberanía territorial y alimentaria y lucha por nuevos paradigmas emancipadores de los Pueblos Indígenas y de las mujeres.

En América Central, las luchas de resistencia y emancipadoras, como diría Silvia Rivera Cusicanqui, vendrán sin duda del pensamiento alternativo y de los subalternos, cuando haya una conciencia emancipadora que los una y le dé coherencia y consistencia a sus deseos y anhelos (Cacopardo, 2018).

¿Por qué lo creo así y en qué fundamento este cambio de paradigma mundial que va permeando rápidamente al conjunto de los países y de los ciudadanos del mundo?

Mis premisas son las siguientes:

El capitalismo neoliberal está agotado y no funciona para el conjunto de la población sino solo para una elite cada vez más restringida. Este sistema ya no funciona más que para unos pocos, cuando un sistema deja de ser funcional para una mayoría, se produce un cambio inevitable. Ello es necesario para la supervivencia de las especies humanas y animales; de ahí la necesidad de una sociedad sostenible, caracterizada por una nueva matriz energética y por nuevas estrategias de consumo y soberanía alimentaria. Vamos hacia una sociedad post capitalista.

El neoliberalismo y las democracias liberales basadas en la representación política han llegado al agotamiento por no haber respondido a las necesidades de los ciudadanos y de los pueblos. Al fracaso del modelo de democracia liberal se le suma la pandemia, que ha puesto de manifiesto con mayor crudeza el incremento de la desigualdad mundial y de la pobreza. En palabras de Boaventura Sousa Santos (2020), el virus “nos enseña la enorme debilidad del sistema y los límites de nuestras sociedades y de la globalización”. Por su parte, el Informe de Piketty nos muestra cómo “con la pandemia los ricos se hacen más ricos y los pobres más pobres” (Chancel et al., 2022).

Las redes sociales sin control y el manejo del *Big Data* convierten a los ciudadanos en espectadores y en esclavos del neoliberalismo: en consumidores y no en ciudadanos.

En este contexto de crisis, emergen nuevas ideas o un pensamiento crítico, emergente o alternativo, que es compartido por muchos colectivos que se sienten identificados y reconocidos en estos movimientos. Tendencias eidéticas mundiales, estas ideas se han convertido en factores movilizadores y dinamizadores también en la región. Van circulando con dinamismo, permeando a los ciudadanos/as, mujeres y pueblos originarios a nivel mundial, regional y local.

¿Cuáles son las nuevas tendencias eidéticas que emergen? Cabe mencionar tres: ecologismo, feminismo e indianismo. A juicio de Silvia Rivera Cusicanqui y de otros pensadores/as indígenas, la opresión india y la opresión de género van de la mano (Rivera, 2019). De lo que se trata, a su juicio, es de retomar el paradigma epistemológico indígena. En tiempos de cambio climático, es un paradigma verdaderamente alternativo porque supone otra relación con el mundo de los sujetos no humanos. Las tres tendencias eidéticas mencionadas se retroalimentan conformando una matriz ideológica muy sólida que, a la vez, empalma con las sensibilidades de los jóvenes y de las clases medias europeas y estadounidenses, cansadas de tanta depredación y falta de respuesta de sus débiles democracias, y de los intentos de las fuerzas centrífugas negacionistas y neoconservadoras por terminar con las libertades y el estado de derecho y continuar con la violación de los derechos humanos más elementales.

En América Central y, especialmente, en Guatemala estas nuevas tendencias eidéticas pasan por la idea de refundar el Estado y la nación. Cuatro plataformas mayas apoyan la misma propuesta y les dan sentido a otras ideas que ya se han convertido en hegemónicas y puestas en práctica, con más o menos éxito en países, como Bolivia, Chile o Ecuador, y que surgen de una matriz de los pueblos originarios con nuevos horizontes emancipatorios. Las siguientes contraposiciones poseen plena vigencia: nacionalismos / identidades étnico-culturales-políticas; homogeneidad / pluralismo; estatismos / autonomías/autogobierno; autocracias / democracias; democracias representativas / democracias participativas; estado homogéneo / estado plurinacional; patriarcalismo / feminismo; colonialismo / descolonización; depredación del medio ambiente / ecologismo; ciudadanía/ pueblos.

Se trata de nuevas antinomias que, en parte, reelaboran y resignifican debates precedentes. Se conjugan con nuevos racimos de ideas, algunas de ellas importadas a la región centroamericana, como “Buen vivir” o “Estado plurinacional”. Otras nociones, importantes hasta hace no mucho tiempo, se han debilitado o han dejado de tener sentido: capitalismo/comunismo o comunismo/anticomunismo que tuvieron su peso a principios del siglo XX, pero que ya solo está en el recuerdo de las elites de poder, las elites simbólicas o la izquierda tradicional.

Me referiré brevemente a una de las nociones citadas por ser la más novedosa y porque pareciera contar con grandes posibilidades de perdurar: la idea de la refundación del Estado y de la nación plurinacional en Centroamérica.

No todas las plataformas parten del mismo modelo de Estado plurinacional y de nación Maya; algunas están más influidas por el modelo boliviano, otras por el ecuatoriano y otras tienen una matriz más autóctona, tanto en lo que respecta a la refundación del Estado plurinacional como a la de la nación.

Muy novedosas me parecen las nuevas propuestas que surgen de diferentes movimientos y plataformas de Pueblos Mayas. A pesar de sus diferencias, todas trazan un diagnóstico exhaustivo de la situación económica, social y política y exigen, en términos generales, una refundación del Estado y de la nación, así como la convocatoria de una Asamblea constituyente. En su conjunto, las plataformas reflejan la necesidad de un cambio institucional y político profundo y de instaurar una democracia participativa, así como una reforma de la legislación y de la economía. Todas las plataformas proponen una serie de cambios portadores de elementos novedosos; podrían sintetizarse en el siguiente decálogo de propuestas:

1. La propuesta de un modelo de Estado y nación Maya: “la construcción un Estado plurinacional, popular justo y democrático”, es decir, constituido por los pueblos indígenas que conforman Guatemala, como nacionalidades, descartando todas las formas de colonialismo, explotación y opresión.
2. La propuesta de una Asamblea constituyente, una “Asamblea Nacional Constituyente” para fundar el estado con un nuevo Sistema Jurídico Político Económico, Cultural Plurinacional Justo y Democrático”.
3. La incorporación del pluralismo jurídico o del derecho maya por medio de la incorporación del artículo 203, y las relaciones entre las comunidades indígenas y los territorios a través de los gobiernos comunales y de las Autoridades ancestrales indígenas.
4. La revitalización de las comunidades y autoridades ancestrales, así como de los gobiernos comunales frente al Estado central y la resistencia de dichas comunidades frente a la apropiación y despojo del Estado.
5. La modificación del capital extractivista y la lucha contra el despojo de los pueblos y comunidades indígenas, que va en desmedro de sus intereses y de su soberanía territorial, local o regional.

6. La acción de las mujeres mayas en la construcción de la nueva nación maya en el ecodesarrollo y el feminismo desde las diferentes ópticas de la cosmovisión y respeto a sus derechos.
7. La desarticulación de un Estado racista y homogéneo que no reconoce la diversidad étnica ni cultural de otros pueblos que cohabitan el territorio ni respeta sus identidades étnico-culturales.
8. El respeto de los derechos humanos y de los pueblos indígenas/originarios/mayas en su lucha por las reivindicaciones básicas: tierra, trabajo, justicia, educación, salud, cosmovisión. La episteme o cosmovisión del Buen vivir, adaptado al lenguaje y a los símbolos de los Pueblos mayas.
9. El respeto al medio ambiente y a la naturaleza, “madre tierra o pacha mama”, como elemento fundante de los Pueblos originarios
10. El rechazo al modelo neoliberal y de un Estado cooptado por una combinación entre oligarquía, crimen organizado y capital transnacional que utilizan las instituciones del estado de derecho para el enriquecimiento ilícito.

En cualquier caso, todas estas propuestas indican que los pueblos mayas tienen una hoja de ruta para Guatemala y están incorporando nuevos conceptos e ideas. Están (re)elaborando un pensamiento propio de refundación del Estado y de redefinición de la nación, de la plurinacionalidad y el Buen vivir; así como la vieja idea remodelada de los pactos sociales, la soberanía territorial o la comunidad como sujetos y pactos colectivos; además de la idea de democracia participativa y comunitaria y el respeto a la democracia representativa y a los feminismos “despatriarcalizados”. Por cierto, en todas estas propuestas ¡desaparece por completo la idea de la Patria Grande!

Estos son algunos de los rasgos del nuevo pensamiento emergente, crítico y alternativo en Guatemala y en América Central. Quienes están liderando los movimientos populares de oposición a la corrupción institucional, al capitalismo extractivista y depredador, y a la represión violenta y la violación de los derechos humanos, como único método de gestión del descontento social, y quienes se oponen a los abusos de poder e intromisiones en la justicia son los pueblos mayas, las mujeres, los jóvenes y ciudadanos/as mestizo-ladinos/as, son quienes promueven el cambio de paradigma y la (re)elaboración de un nuevo horizonte emancipador cuyas raíces vienen de los saberes y conocimientos ancestrales de los pueblos indígenas y de los feminismos a las orillas; surgen al margen de la academia y de las universidades para comenzar a forjar nuevos horizontes emancipatorios. Como sostiene Silvia Rivera Cusicanqui: “Nada sería posible si la gente no deseara lo imposible”.

## Referencias

- Cacopardo, Ana (2018). “Nada sería posible si la gente no deseara lo imposible. Entrevista a Silvia Rivera Cusicanqui”. En *Andamios*. Vol. 15, núm. 37, mayo-agosto, 179-193.
- Chancel, Lucas; Thomas Piketty; Emmanuel Sáez y Gabriel Zucman (2022). *Informe sobre la desigualdad global*. World Inequality Lab.
- Cooper, David (1986 [1971]). *La Muerte de la familia*. México: Planeta.
- Devés, Eduardo (2005). *Nicaragua Ideas siglo XX*. Managua: Universidad Nacional de Nicaragua.
- Devés, Eduardo (2004). *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX, entre la modernización y la identidad*. Buenos Aires: Biblos, tres tomos.
- Piketty, Thomas (2013). *Le capital du xxie. Siècle*. Paris: Éditions du Seuil.

- Rivera Cusicanqui, Silvia (2019). “Tenemos que producir pensamiento a partir de lo cotidiano”. Entrevista disponible en: <https://www.elsaltodiario.com/feminismo-poscolonial/silvia-rivera-cusicanqui-producir-pensamiento-cotidiano-pensamiento-indigena>
- Roig, Arturo y Hugo Biagini (2008). “El pensamiento alternativo como esperanza”. En Roig, A. y H. Biagini (dirs.), *Diccionario del pensamiento alternativo*. Buenos Aires: UNLa / Biblos.
- Salas Astraín, Ricardo (2005). *Pensamiento crítico latinoamericano: conceptos fundamentales*. Santiago: Universidad Católica Silva Henríquez, tres tomos.
- Sousa Santos, Boaventura de (2020). “El coronavirus es un pedagogo cruel porque la única manera que tiene de enseñarnos es matando”. Entrevista disponible en: <https://www.elmostrador.cl/cultura/2020/07/03/>